

Para ti, con cariño

Mensaje de Jesús

Te amo. Así de simple es. En tu interior mora un espíritu eterno que Yo conozco bien. Lo sé todo de tu vida y tus experiencias, y velo por ti.

Tú llevas tu vida, tomas tus decisiones y procuras descubrir la mejor forma de vivir y de sobrevivir. Es una lucha. Entiendo los retos a los que te enfrentas a diario. Pero esas cargas y pesos que llevas a cuestas pueden hacerse más ligeros si vienes a Mí.

Tu vida seguirá su curso, continuarás envejeciendo y un día morirás; pero no tu espíritu. Tu verdadero ser —tu espíritu, que está confinado en tu cuerpo— vivirá eternamente. Por eso no merece la pena afanarse por las cosas materiales del mundo, ya que tarde o temprano las dejarás atrás. Lo que realmente importa trasciende lo material: el amor, la bondad, la misericordia, la comprensión, la generosidad. Eso es lo que te enriquece, lo que enriquece tu espíritu.

Cuando llegue el momento de despojarte de la vestidura de tu cuerpo, lo que contará será tu espíritu. Por eso, haz el bien. Sé amable. Practica la generosidad. Ama a tu familia, a tus amigos, a tus vecinos y a todos los que se crucen en tu camino cada día. Perdónalos, trátalos con consideración y empatía. Al actuar de esa manera —con amor—, te comportas como Yo lo haría.

Para ti, con cariño

Mensaje de Jesús

Te amo. Así de simple es. En tu interior mora un espíritu eterno que Yo conozco bien. Lo sé todo de tu vida y tus experiencias, y velo por ti.

Tú llevas tu vida, tomas tus decisiones y procuras descubrir la mejor forma de vivir y de sobrevivir. Es una lucha. Entiendo los retos a los que te enfrentas a diario. Pero esas cargas y pesos que llevas a cuestas pueden hacerse más ligeros si vienes a Mí.

Tu vida seguirá su curso, continuarás envejeciendo y un día morirás; pero no tu espíritu. Tu verdadero ser —tu espíritu, que está confinado en tu cuerpo— vivirá eternamente. Por eso no merece la pena afanarse por las cosas materiales del mundo, ya que tarde o temprano las dejarás atrás. Lo que realmente importa trasciende lo material: el amor, la bondad, la misericordia, la comprensión, la generosidad. Eso es lo que te enriquece, lo que enriquece tu espíritu.

Cuando llegue el momento de despojarte de la vestidura de tu cuerpo, lo que contará será tu espíritu. Por eso, haz el bien. Sé amable. Practica la generosidad. Ama a tu familia, a tus amigos, a tus vecinos y a todos los que se crucen en tu camino cada día. Perdónalos, trátalos con consideración y empatía. Al actuar de esa manera —con amor—, te comportas como Yo lo haría.

Cuando tu vida toque a su fin, necesitarás una llave para entrar a Mi casa, donde el amor, la alegría, la paz y la verdad reinan permanentemente. Esa llave la puedes conseguir sin esfuerzo alguno: solo tienes que tomar la decisión de recibirla. La llave es la aceptación de Mi sacrificio en la cruz para rescatarte.

Mi amor por ti es para siempre, un amor tan grande que vine a la Tierra y tomé forma humana para que cualquiera que crea en Mí y me reciba no perezca jamás, sino que tenga acceso a Mi reino eterno.

Jesús está deseoso de entablar una relación personal contigo y convertirse en parte integral de tu vida, tanto ahora como en el más allá. Pídele que entre en tu corazón, y este maravilloso Ser que te ama te dará una nueva y hermosa vida de amor que durará para siempre.

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo. Ayúdame a conocerte mejor y guíame por la senda de la verdad. Quiero amarte, amar a los demás y vivir según las palabras de Tu libro, la Biblia. Amén.

Si has hecho esta oración con sinceridad, Jesús ya ha entrado en tu corazón, porque así lo prometió. Dijo: «Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno abre la puerta, entraré a él» (Apocalipsis 3:20).

© Activated, 2023

Para más información, visita nuestro sitio web:

<https://activated.org/es/>

Cuando tu vida toque a su fin, necesitarás una llave para entrar a Mi casa, donde el amor, la alegría, la paz y la verdad reinan permanentemente. Esa llave la puedes conseguir sin esfuerzo alguno: solo tienes que tomar la decisión de recibirla. La llave es la aceptación de Mi sacrificio en la cruz para rescatarte.

Mi amor por ti es para siempre, un amor tan grande que vine a la Tierra y tomé forma humana para que cualquiera que crea en Mí y me reciba no perezca jamás, sino que tenga acceso a Mi reino eterno.

Jesús está deseoso de entablar una relación personal contigo y convertirse en parte integral de tu vida, tanto ahora como en el más allá. Pídele que entre en tu corazón, y este maravilloso Ser que te ama te dará una nueva y hermosa vida de amor que durará para siempre.

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo. Ayúdame a conocerte mejor y guíame por la senda de la verdad. Quiero amarte, amar a los demás y vivir según las palabras de Tu libro, la Biblia. Amén.

Si has hecho esta oración con sinceridad, Jesús ya ha entrado en tu corazón, porque así lo prometió. Dijo: «Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno abre la puerta, entraré a él» (Apocalipsis 3:20).

© Activated, 2023

Para más información, visita nuestro sitio web:

<https://activated.org/es/>

Para ti, con cariño

Mensaje de Jesús

Te amo. Así de simple es. En tu interior mora un espíritu eterno que Yo conozco bien. Lo sé todo de tu vida y tus experiencias, y velo por ti.

Tú llevas tu vida, tomas tus decisiones y procuras descubrir la mejor forma de vivir y de sobrevivir. Es una lucha. Entiendo los retos a los que te enfrentas a diario. Pero esas cargas y pesos que llevas a cuestas pueden hacerse más ligeros si vienes a Mí.

Tu vida seguirá su curso, continuarás envejeciendo y un día morirás; pero no tu espíritu. Tu verdadero ser —tu espíritu, que está confinado en tu cuerpo— vivirá eternamente. Por eso no merece la pena afanarse por las cosas materiales del mundo, ya que tarde o temprano las dejarás atrás. Lo que realmente importa trasciende lo material: el amor, la bondad, la misericordia, la comprensión, la generosidad. Eso es lo que te enriquece, lo que enriquece tu espíritu.

Cuando llegue el momento de despojarte de la vestidura de tu cuerpo, lo que contará será tu espíritu. Por eso, haz el bien. Sé amable. Practica la generosidad. Ama a tu familia, a tus amigos, a tus vecinos y a todos los que se crucen en tu camino cada día. Perdónalos, trátalos con consideración y empatía. Al actuar de esa manera —con amor—, te comportas como Yo lo haría.

Para ti, con cariño

Mensaje de Jesús

Te amo. Así de simple es. En tu interior mora un espíritu eterno que Yo conozco bien. Lo sé todo de tu vida y tus experiencias, y velo por ti.

Tú llevas tu vida, tomas tus decisiones y procuras descubrir la mejor forma de vivir y de sobrevivir. Es una lucha. Entiendo los retos a los que te enfrentas a diario. Pero esas cargas y pesos que llevas a cuestas pueden hacerse más ligeros si vienes a Mí.

Tu vida seguirá su curso, continuarás envejeciendo y un día morirás; pero no tu espíritu. Tu verdadero ser —tu espíritu, que está confinado en tu cuerpo— vivirá eternamente. Por eso no merece la pena afanarse por las cosas materiales del mundo, ya que tarde o temprano las dejarás atrás. Lo que realmente importa trasciende lo material: el amor, la bondad, la misericordia, la comprensión, la generosidad. Eso es lo que te enriquece, lo que enriquece tu espíritu.

Cuando llegue el momento de despojarte de la vestidura de tu cuerpo, lo que contará será tu espíritu. Por eso, haz el bien. Sé amable. Practica la generosidad. Ama a tu familia, a tus amigos, a tus vecinos y a todos los que se crucen en tu camino cada día. Perdónalos, trátalos con consideración y empatía. Al actuar de esa manera —con amor—, te comportas como Yo lo haría.

Cuando tu vida toque a su fin, necesitarás una llave para entrar a Mi casa, donde el amor, la alegría, la paz y la verdad reinan permanentemente. Esa llave la puedes conseguir sin esfuerzo alguno: solo tienes que tomar la decisión de recibirla. La llave es la aceptación de Mi sacrificio en la cruz para rescatarte.

Mi amor por ti es para siempre, un amor tan grande que vine a la Tierra y tomé forma humana para que cualquiera que crea en Mí y me reciba no perezca jamás, sino que tenga acceso a Mi reino eterno.

Jesús está deseoso de entablar una relación personal contigo y convertirse en parte integral de tu vida, tanto ahora como en el más allá. Pídele que entre en tu corazón, y este maravilloso Ser que te ama te dará una nueva y hermosa vida de amor que durará para siempre.

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo. Ayúdame a conocerte mejor y guíame por la senda de la verdad. Quiero amarte, amar a los demás y vivir según las palabras de Tu libro, la Biblia. Amén.

Si has hecho esta oración con sinceridad, Jesús ya ha entrado en tu corazón, porque así lo prometió. Dijo: «Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno abre la puerta, entraré a él» (Apocalipsis 3:20).

© Activated, 2023

Para más información, visita nuestro sitio web:
<https://activated.org/es/>

Cuando tu vida toque a su fin, necesitarás una llave para entrar a Mi casa, donde el amor, la alegría, la paz y la verdad reinan permanentemente. Esa llave la puedes conseguir sin esfuerzo alguno: solo tienes que tomar la decisión de recibirla. La llave es la aceptación de Mi sacrificio en la cruz para rescatarte.

Mi amor por ti es para siempre, un amor tan grande que vine a la Tierra y tomé forma humana para que cualquiera que crea en Mí y me reciba no perezca jamás, sino que tenga acceso a Mi reino eterno.

Jesús está deseoso de entablar una relación personal contigo y convertirse en parte integral de tu vida, tanto ahora como en el más allá. Pídele que entre en tu corazón, y este maravilloso Ser que te ama te dará una nueva y hermosa vida de amor que durará para siempre.

Jesús, te ruego que me perdones todos mis pecados. Creo que moriste por mí. Te abro la puerta de mi corazón y te invito a formar parte de mi vida. Lléname de Tu amor y de Tu Espíritu Santo. Ayúdame a conocerte mejor y guíame por la senda de la verdad. Quiero amarte, amar a los demás y vivir según las palabras de Tu libro, la Biblia. Amén.

Si has hecho esta oración con sinceridad, Jesús ya ha entrado en tu corazón, porque así lo prometió. Dijo: «Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno abre la puerta, entraré a él» (Apocalipsis 3:20).

© Activated, 2023

Para más información, visita nuestro sitio web:
<https://activated.org/es/>